

ACTA N.º 1410
SEGUNDO PERIODO ORDINARIO DE LA XLVIII LEGISLATURA
SESIÓN ESPECIAL
REALIZADA EL JUEVES 8 DE DICIEMBRE DE 2016
PRESIDE: EL TITULAR, SR. FRANCISCO GENTILE.-

En la ciudad de Paysandú, se reunió en sesión especial la Junta Departamental, el jueves ocho de diciembre de dos mil dieciséis; el acto comenzó a las diecinueve horas y treinta y cinco minutos y contó con la asistencia de los siguientes señores ediles:

TITULARES

ALONZO, Valeria	ORTIZ, Elsa
AMBROA, Ricardo	ILLIA, José
CIRÉ, Roberto	OTEGUI, Miguel
DIGHIERO, Jorge	PASTORINI, Hermes
FERNÁNDEZ, Silvia	PIZZORNO, Javier
GALLARDO, Washington	SILVEIRA, Ana
GENTILE, Francisco	SOCA, Francis
IFER, Ignacio	

SUPLENTES

MEDINA, Raquel	ACOSTA, Natalia
LACUESTA, Sandra	CUEVASANTA, Richard
BENÍTEZ, Daniel	BENÍTEZ, Nair
FERREIRA, Luis	PINTOS, Robert
MOREIRA, Leandro	MARTÍNEZ, Carmencita
AMOZA, Luis	BARTZABAL, Rafael
RAKOVSKY, Ana	KNIAZEV, Julio
DÍAZ, Soledad	CARBALLO, José
LISTUR, Adela	BIGLIERI, Humberto
LEITES, Libia	DALMÁS, Dino
CABILLÓN, Sandra	SAN JUAN, Ana
BÓFFANO, Aldo	BERNARDONI, Didier
CRAVEA, Edy	CRUZ, Laura

Actúa en Secretaría la directora general interina, señora Graciela Inthamoussu.

HOMENAJE AL NADADOR SANDUCERO DANIEL DURÁN POR SU TRAYECTORIA DEPORTIVA Y LOS LOGROS INTERNACIONALES OBTENIDOS

SR.PRESIDENTE (Gentile): Buenas tardes. Habiendo número suficiente, iniciamos la sesión especial para homenajear al señor Durán. Le voy a pedir que me acompañe en la Mesa. (Así se hace).

Por Secretaría se dará lectura a la moción que originó esta sesión.

SRA.DIR.^a INT. (Inthamoussu): *“Señor presidente de la Junta Departamental, edil Francisco Gentile. Presente. De mi mayor consideración: Me dirijo a usted para solicitarle se sirva incluir en la nómina de asuntos entrados para la próxima sesión del Cuerpo, el siguiente tema: ‘Sesión especial para homenajear al nadador sanducero, ingeniero agrónomo Daniel Durán del Campo por los logros internacionales obtenidos’. Exposición de Motivos. El nadador sanducero Daniel Durán del Campo obtuvo dos medallas de oro y dos de plata, en el Sudamericano Máster de Natación; un torneo que contó con unos 1200 competidores provenientes de todo el continente.*

Con un nivel muy alto de nadadores, se llevó a cabo una nueva edición del certamen en el Campus de Maldonado, en donde se batieron varios récords sudamericanos y un récord mundial. Daniel Durán del Campo, con sus 86 años, obtuvo la medalla de oro en 800 y 400 metros libres, mientras que se quedó con la presea de plata en 100 y 200 metros espalda.

Durán Del Campo es un ejemplo no solo para los jóvenes sino para toda nuestra sociedad, y considero que debe recibir un justo homenaje.

Queremos recordar al plenario que en el año 2014, el edil Soca había solicitado un reconocimiento a Daniel Durán del Campo por haber logrado cumplir con el desafío de unir la ciudad de Colón con Paysandú. En marzo de 2015, la Comisión de Deportes derivó el tema a la Mesa de la Corporación para que instrumentara dicho homenaje.

Como hasta el día de hoy la Junta no ha cumplido con ese reconocimiento y ante un nuevo logro, esta vez de carácter internacional de este nadador sanducero, solicito que se realice un merecido homenaje a este gran deportista lo antes posible. Didier Bernardoni, edil Partido Colorado”.

SR.PRESIDENTE (Gentile): Tiene la palabra la señora edila Alonzo.

SRA.ALONZO: En primer lugar, les doy la bienvenida a Daniel y a su familia. El pueblo sanducero recordará la fecha 22 de febrero como el día que Daniel Durán del Campo cruzó el río Uruguay desde Colón hasta Paysandú, para ayudar al Club Remeros. Durán inscribió su nombre en las más lindas historias que el deporte uruguayo ha dado. En sus palabras dijo: “La próxima vez va a ser más fácil porque me voy a guiar por el club, que va a estar todo pintado de blanco”. ¡Un “gracias” enorme! Es un ejemplo para el deporte uruguayo, no solamente para el sanducero. (Aplausos).

SR.PRESIDENTE (Gentile): Tiene la palabra el señor edil Benítez.

SR.BENÍTEZ: Gracias, señor presidente. Realmente es para mí un orgullo concretar este muy merecido homenaje a esta persona que jerarquiza el deporte. Me voy a detener en dos detalles que marcaron la historia. Uno fue en nuestra niñez y juventud, si bien anónima. En ese período, los clubes Remeros, Paysandú y Pescadores tenían grandes figuras, era una época maravillosa. Junto con sus alumnos estaba la figura de Raymondo, Gaspar Maza y luego se sucedieron muchos otros nombres de prestigio como el de Felipe Vidal, entre

otros. Recuerdo aquellas palabras que decía –yo estaba en otra área del deporte: “Gurises: al agua”, porque era sencillo, era el paterno y nos salpicaba de valores; valores que se ven reflejados reflejan en su persona. Me emociona hacer este homenaje. Muchas gracias. (Aplausos).

SR.PRESIDENTE (Gentile): Tiene la palabra el señor edil Dighiero.

SR.DIGHIERO: Yo quiero hablar del colega y amigo Cuero, para mí nunca fue Daniel Durán, siempre fue el Cuero Durán. Quiero sugerir que el próximo homenaje se lo hagamos en el teatro porque acá no entra su familia, la cual debe estar muy orgullosa del abuelo y bisabuelo que tiene.

La diferencia de edad que tenemos hizo que cuando me tocó operar como profesional él fuera mi primer maestro; maestro con el cual tuvimos alguna desavenencia, como no podía ser de otra manera el relacionamiento con el amigo Cuero. A título de satirización de la dictadura, nos dimos el abrazo del Souto cuando los milicos se estaban dando el abrazo del Monzón para reivindicar lo reivindicable. Después de culminada esa operativa profesional en conjunto, vino la salida de la dictadura. Y un día, cuando él tenía su escritorio en calle Montevideo y yo tenía a mi familia radicada acá, pero yo aún no estaba, me dijo: “¡Che! No podés seguir operando suelto, vamos a operar todos juntos”. Y desde ahí empezamos a operar todos juntos, cosa que nos llevó al voto verde –ya había pasado el referéndum– y otras instancias.

Lo destacable del amigo Cuero es su intransigencia ética en el accionar político y profesional. Al igual que deshecho por transitar leguas y leguas a caballo y en Land Rover, recorriendo todo el país, lo ha llevado a volver a su viejo amor: el agua, porque, a esta altura, la cintura ya no le responde.

Quiero transmitirles que ha sido una satisfacción de vida haber compartido tantos momentos con el Cuero, lamento no haber compartido más porque ambos tenemos nuestras familias y nuestros quehaceres que nos roban tiempo, pero si lo hubiéramos dedicado a esa amistad, hubiera sido igual o más fuerte de lo que es ahora.

Así que, amigo Cuero, por fin veo que te hacen el merecido homenaje, y es parcial, porque están homenajearlo al deportista y yo creo que la persona tiene más valor que ese gran deportista que sos. Un gran abrazo. (Aplausos).

SR.PRESIDENTE (Gentile): Tiene la palabra el señor edil Didier Bernardoni.

SR.BERNARDONI: Gracias, señor presidente. Con la familia Durán nos conocemos desde hace muchos años. Hemos tenido una relación de vecinos, hemos sido compañeros de escuela y de liceo con Danielito y Pablo. Nuestro hijo mayor, Juan Manuel, ha sido compañero de Josefina. Alguna vez, hace muchos años, cuando Daniel incursionó en la política en aquella agrupación que lideraba Díaz Maynard, participamos de algún debate, pero esa estima no ha hecho que nosotros presentáramos este homenaje, es por lo que realmente representa Daniel para Paysandú.

Recién hablábamos con Andrés Klein –quien junto con Mauro nos van a contar anécdotas– que la categoría de natación Máster hace muchos años que está, pero que, a partir de 2011, tomó un nuevo impulso, del cual Daniel siempre ha sido, obviamente, el abanderado de la delegación del Club Remeros de Paysandú. El año pasado me tocó homenajear a Lola Moreira, y ahora me toca homenajear a Daniel. En aquel momento, hacíamos referencia a las palabras –por ahí algunos dicen que no fue así– del barón Pierre de Coubertin, que decía: “*lo importante es competir*”. En realidad estas palabras

fueron de Ethelbert Talbot que decía: *“lo importante no es vencer sino participar”*. Lo que decía el barón Pierre de Coubertin era *“competir por el deseo de conseguir la gloria”*, esa gloria que ha conseguido en varias oportunidades Daniel y que va a seguir consiguiendo.

Para finalizar quiero traer a colación una frase que decía en la televisión Héctor Alterio: *“Yo tengo la edad de mis ilusiones.”* Y el ejemplo de Daniel lo deben tomar, como planteamos en la moción, los jóvenes y todos los habitantes de este querido Paysandú. Gracias, señor presidente.
(Aplausos).

SR.PRESIDENTE (Gentile): Continuando, tiene la palabra el señor Klein.

SR.KLEIN: Hay muchas cosas que se pueden decir de este gran hombre. Quiero empezar por decir que este órgano está haciendo algo justo, luego de tantos años en los que nos ha mostrado tantas cosas que ha hecho por el deporte y por el grupo de Máster que hoy somos quienes estamos, de una forma u otra, cerca de él.

Reitero, hay varias cosas que podemos decir de él, muchos son cuentos, anécdotas, historias que él nos cuenta y demás. Es un viejo pícaro y muy sabio. Tiene esos rayos de luz que te dejan el concepto claro y que pegan donde deben pegar.

Voy a hacer un cuento que quizá sea un poco cómico o algo así. Fue hace unos tres o cuatro años, teníamos una competencia y yo tenía que nadar los 100 metros libres. Es una prueba que es bastante ágil, rápida; entonces la noche previa tuve una reunión con un grupo de amigos de otro ámbito y entre trucos y “tes” que nos fuimos tomando, se nos hizo un poco tarde. Daniel al otro día cuando me vio, se dio cuenta de que no estaba bien. Me toca nadar la prueba de los 100 metros libres; hasta los 50 metros, un poquito más, iba bien, después no sé que pasó. Entonces salgo del agua y otros amigos fueron a sacarme me daban agua o jugo, no recuerdo, para recuperarme y veo que viene con su pasito lento, que es su forma de caminar, y me pone la mano en el brazo y me dice: “Flaco: el deporte y la joda no van juntos.” (Risas) Me dijo eso y se fue. Y quedamos todos mirándolo por su picardía. Él siempre tiene esas cosas.

En el año 2014, creo, tuvimos un concurso de baile, y fíjense por dónde viene el tema, el grupo Máster, en un torneo con alrededor de 700 inscriptos, tenía que hacer un baile medio especial, y veníamos bien hasta que aparece el señor, a quien le habíamos puesto una mini y se robó el aplauso de todos; imaginense que a raíz de eso nos dieron un premio, un reconocimiento, etcétera. O sea que llegar a los 84 y ponerse una mini nos da la pauta de que hay tiempo para todo (risas), acá tenemos un caso.

De ese tipo de historias y demás –¿creo que tenía que decirlo, no Daniel? ¿Había que hacer ese cuento o no?

SR.DURÁN: Usted es libre. (Risas).

SR.KLEIN: Ok. Gracias. Hay varios cuentos de ese tipo que puedo hacer y otros que no, pero bueno ya están hechos. Pero en este último año y medio, quizás un poco más, él pasó por una época bastante mala en su parte física y quienes estábamos con él veíamos que el hombre pasaba mal. Entonces, un día entre semana, a la tardecita, voy a la casa a hablar con él, a charlar, porque tenía que estar quieto y pasaba mal. Llego y empezamos a hablar sobre cómo estaba y lo que se tenía que hacer, etcétera; en eso me

cuenta que estaba pasando mal, del dolor en la pierna, pero luego me dice: “Pero, pará. Vamos a dejar de hablar de estas cosas feas –que todos tenemos dramas, a todos nos duele algo o nos pasa algo. Vamos a hablar de otras cosas buenas que hay”. Y empezamos a hablar de libros de historia que tenía y nos fuimos por las ramas, terminamos hablando de cómo hacer el mundo mejor, etcétera. Pero en lo que me quiero detener es en ese aspecto, porque en lo deportivo ya sabemos lo que es, es un ejemplo, es un crac, etcétera, pero quiero referirme a lo que es el hombre más allá de eso. Es un hombre que te deja el mensaje de que igual con 86 años, con sus nanas, nos da el ejemplo de pensar en pro, de siempre pensando en más. Esa es la enseñanza que tengo de él, eso es lo que a mí me da fuerzas cuando a veces no tengo ganas o cuando me falla la voluntad, tengo claro que su ejemplo, el de alguien que con 86 años sigue tirando del el carro y, además, también tira el carro de muchos que hoy estamos acá. Lo único que puedo decir es que es un gusto tenerte acá y, además, poder decir esto. Gracias. (Aplausos).

SR.PRESIDENTE (Gentile): Tiene la palabra el señor Goldman.

SR.GOLDMAN: Muchas gracias. Tengo cierta, quizá no mucha, facilidad para escribir entonces me preparé algo.

Voy a hablar en mi calidad de compañero de natación, ese deporte que tanto amamos, y también como dirigente del club, así que vienen por ese lado mis palabras.

Daniel Durán del Campo, un ejemplo de vida junto al deporte.

El deporte enseña y cura. La primera imagen que se me viene de Daniel, es cuando una amiga dijo, allá por febrero, cuando hizo el cruce Colón-Paysandú: “mirá que Durán está llegando.” Se trataba de la travesía que unía Colón- Paysandú, que Daniel hizo en mucho menos tiempo del previsto. Salí raudamente, recorriendo las 6 o 7 cuadras que separan mi casa del club. Daniel pudo cumplir el desafío satisfactoriamente. Un detalle de esa jornada, nada menos, durante todo el día la gente fue hasta la playa del club esperando a que llegara Daniel, y resulta que llegó mucho antes. Uno se quedó con esa sensación, hubiesen sido cientos de personas que hubieran acompañado su llegada si se hubiera coordinado el horario, es un detalle para nada menor que no quería que pasara inadvertido y que habla de que la gente, tanto de Paysandú como a nivel nacional, se lo tomó muy en serio; Daniel ni qué hablar.

La travesía significó más que un reto, un desafío deportivo, fue la posibilidad de recaudar fondos para recuperar el club a través de una cuenta en una red de cobranza. Una patriada que Daniel se jugó casi en solitario, como suele pasar, pero plantó una semilla: con esos fondos se acondicionó la fachada de la terraza del club –esa hermosa terraza y vista que tiene Paysandú–; Daniel quería venir nadando y que se pudiera divisar con claridad el salón del club, el frente, que quedó muy lindo. Fue una gota en el río de necesidades que tiene el club, es cierto, pero sin esa gota no hay río. Todas las gotas importan. Tan esencial como el aporte que cada uno pueda hacer desde cualquier lugar para mejorar nuestra comunidad.

Recuerdo cuando, en esa oportunidad, le comenté a Daniel, en ese afán de seguir recuperando el club –porque son muchas las necesidades pero se van dando pasos–, la idea de las alcancías. Por distintas razones no se pudo concretar. O la idea de la piscina olímpica de la que alguna vez hablamos. Está bueno soñar en grande, después uno verá lo que es realizable.

Siempre me alentó a participar, a involucrarme en la institución en estos tiempos en que no abundan los dirigentes, pero sí muchas personas dispuestas a ayudar, a dar una mano. Lo podemos palpar a diario, con mayor o menor intensidad.

Cuando desde el club le insistimos a varios ediles por el reconocimiento a Daniel Durán del Campo –iniciativa que presentó por primera vez el edil Francis Soca, hace un par de años– lo hacíamos en el entendido de poner de manifiesto los valores que encarna el deporte y qué mejor representante que Daniel, que con sus jóvenes 86 años lo vemos a diario en el club, haciendo su rutina al mediodía en nuestra querida piscina Tomás H. Indart –hoy no fuiste Daniel, pero bueno.

También nos encontramos periódicamente con Daniel en las diferentes competencias, conjuntamente con Andrés –fue un año difícil para el club, por las dificultades que hubo con la caldera de la piscina–, competencias que sirven para confraternizar, para hacer amigos en la natación, para mejorar nuestras marcas, en mi caso la menor de las veces, pero hay que seguir intentando.

En nuestra tarea de dirigente estamos haciendo lo que hacen ustedes –me refiero a los ediles, porque, por suerte, hay mucho público–, cada uno desde su lugar, militar por causas nobles, por causas deportivas, por causas sociales, por cuestiones colectivas que, a veces, por ser de todos como que no son de nadie pero alguien o algunos deciden tomar la posta y creer en los sueños. Y es bueno soñar en grande.

Hay cosas lindas que pasan por la enorme gratificación que significa, en el caso del club, que varias escuelas hayan podido ir este año, incluso de Esperanza, de Porvenir, chicos que en algunos casos no conocían una piscina climatizada de las que hoy, por suerte, hay varias en Paysandú.

Además de tener una escuela de natación como tiene el club y de básquetbol, con casi 100 chiquilines que este año aprendieron el deporte en convenio con la Intendencia, también han pasado por nuestras instalaciones la Policía, integrantes del batallón, de prefectura, de Coperdi.

Es muy importante el deporte en la sociedad, sin club no hay deporte como uno quisiera, sin deportistas no hay club.

117 años cumplirá el Club Remeros el próximo 1° de enero, cuna de campeones, como decía Andrés después de alguna competencia en las que nos iba bien, no hace mucho tiempo. Este año fue difícil –decía–, pero por la cantidad de nadadores que tiene el club en Máster está en los primeros puestos. Es un orgullo escuchar esa frase “cuna de campeones” y además un compromiso.

Cuántas historias, cuánto talento, cuántos deportistas llevando a lo más alto la enseña del rombo blanco por el mundo, en sudamericanos, juegos olímpicos, medallas en juegos olímpicos –cada tanto uno lo recuerda– a través de Rodríguez - Cejas y Rodríguez - Jones, en el '48 y en el '52. Destacadas participaciones de otros remeros y de nadadores de la talla de Ana María Norbis y Carlos Scanavino; lo simbolizamos en dos, pero ha habido camadas muy buenas de nadadores. En tenis formando también muchos gurises, hoy hay un caso, el de “Toto” Llanes, que defiende a otro club, pero hizo la parte formativa en Remeros.

El Club Remeros Paysandú supo ser un ganador indiscutible en la natación en los '60, '70 y hasta comienzos de los '80; dominaba el panorama

nacional del deporte, eso me lo contaban los propios protagonistas. Incluso ganándole a nivel nacional a Neptuno, que era el más fuerte en ese momento. En mi vida personal lo que hizo Remeros fue ofrecerme una beca, cuando estaba en la escuela n.º 1, que luego supe aprovecharla.

Antiguamente, me comentaba una exnadadora: “mis amistades no eran las del liceo ni las del Inglés, mis amigos eran los del club”. Porque se pasaban horas, muchas horas allí; era una especie de segunda casa para muchas personas.

Por eso siento la necesidad de devolverle al club con trabajo, ideas, dedicación –y mucho rezongo, también– y sobre todo con mucho amor. Creo que si algo te toca el corazón en la vida, eso es importante, es señal de que valió la pena vivir la vida y pelear por esa causa.

Las sociedades crecen por el trabajo, las ideas, los aportes de un sinnúmero de invisibles grandes personas que, día a día, desde el anonimato construyen, crean y sueñan un mundo mejor.

El deporte no es solo una herramienta de inclusión social que puede sacar a los gurises de la calle y alejarlos del tabaco, de las drogas y del alcohol; el deporte te hace sentir que eso que tanto te gusta hacer ya no podés disfrutarlo por culpa del tabaco, las drogas y alcohol.

El deporte es una actividad que enseña y cura –como decía el título del libro *Pasión Olímpica* del periodista Gonzalo Bonadeo. El mismo Bonadeo agrega: “puedo decir con absoluto conocimiento de causa que uno piensa mejor después de hacer deporte”, creo que es así.

El que enseña el espíritu del deporte enseña para siempre, nos dice alguien que es vecino de esta ciudad, Julio César Damico.

Lo último que quiero decir, y a modo de reflexión, es que si uno no vive para servir, no sirve para vivir.

Así que a Daniel, a la natación, al Club Remeros: ¡larga vida! Gracias. (Aplausos).

SR.PRESIDENTE (Gentile): A continuación procedemos a ver un vídeo que nos han acercado. (Así se hace).

SR.DURÁN: No es hora de discursos, ni tampoco de decir que este homenaje no me llega o que se debía postergar; estoy muy emocionado porque se han juntado una serie de elementos que hacen un repaso de la vida. Y, estamos llegando al final, perdiendo de a poco todas las pilchas, un poco la vista, otro poco el oído, la memoria, pero todavía sigo con ganas de jorobar, eso no le he perdido, el día que lo perdamos estamos liquidados. Pero nos hemos encontrado con un grupo de amigos y compañeros excepcionales, que están en la misma que nosotros, luchando por hacer mejor el Uruguay de hoy y no hay otra forma; una de las grandes cosas que tenemos para lograrlo es haciendo deporte. Hay que entusiasmar y llevar el deporte a su máxima expresión, todo lo que se gaste en eso va a ser poco, porque lo vamos a recoger en el futuro.

Voy a aportar una anécdota muy corta y termino. En el campeonato mundial de Maldonado apareció una nadadora de 93 años, corrió 200 metros mariposa y robó, fue ovacionada, la gente se paró para aplaudirla porque no podía creer lo que estaba viendo, una ucraniana que vivía en Brasil, había sacado carta de ciudadanía y estaba compitiendo por Brasil, con 93 años. Entonces, cuando yo veo una persona de 93 años hacer eso, que me realicen un homenaje a mí con 86, me da vergüenza. La verdad que es algo

espectacular y nos muestra a nosotros en lo poco que estamos en todas las cosas, incluso en el deporte, tenemos que ir para adelante, tenemos que fichar, mirar lejos y tratar de ir formando a la gente, a los niños, en todo lo que es el deporte, porque se fomenta la amistad, las buenas formas, mejora la salud, saca a la juventud de los lugares perniciosos, una juventud que está realmente complicada, vemos todos los días los problemas que están pasando en Uruguay que son realmente lamentables y hablan del deterioro que está sufriendo nuestra sociedad. Una de las formas que tenemos, es embalar a los chiquilines –y a los que ya no lo son también– para que practiquen deporte, corran, anden en bicicleta, naden, jueguen al fútbol, que ocupen su tiempo en el deporte, porque mejora el físico, la mente y las relaciones de la sociedad toda. Basta de palabras porque ustedes no vinieron a oírme a mí, y les estoy muy agradecido, muy emocionado, y no estoy en condiciones de hacer un discurso ni nada por el estilo. Muchísimas gracias. (Aplausos).

SR.PRESIDENTE (Gentile): Le voy a pedir a los integrantes de la Comisión de Deportes que me acompañen.

SRA.DIR.ªINT. (Inthamoussu): La plaqueta dice lo siguiente: *“Junta Departamental de Paysandú. La Comisión de Deportes y Juventud, en reconocimiento al señor Daniel Durán por su trayectoria deportiva. Paysandú, 8 de diciembre de 2016”*. (Aplausos).

SR.PRESIDENTE (Gentile): Se levanta la sesión.
(Así se hace siendo la hora 20:20).
